

Job Shadowing en Opava: mi experiencia Erasmus Plus a través del Future Classroom Lab

Durante una semana, he tenido la oportunidad de participar en el programa Erasmus+ en Opava, una ciudad que se encuentra en la República Checa. Este viaje me ha permitido conocer en profundidad el concepto “*Future Classroom Lab*” (aula del futuro) junto a otros profesores europeos del departamento de español como son Kamil y Jana, su hija. Como profesora de español para extranjeros, esta experiencia ha sido fundamental para ampliar mis conocimientos y enriquecer mi práctica educativa.

La principal razón de mi viaje a Opava fue participar en un *Jobshadowing* de una semana sobre el aula del futuro en el instituto *Q gymnazium*. Este concepto promueve un entorno de aprendizaje flexible y tecnológico, adaptado a las necesidades de los estudiantes. El aula del futuro se basa en la idea de que el aprendizaje debe ser personalizado, colaborativo y motivador. De este modo, durante mi estancia, aprendí a utilizar diferentes herramientas digitales. Estas tecnologías permiten crear lecciones más dinámicas y atractivas, lo que facilita la participación activa de los estudiantes.

Durante varios días, los profesores de español Kamil y Jana llevaron a cabo un proyecto de 3 horas sobre literatura centrado en la obra “*Bodas de Sangre*” de Federico García Lorca con los alumnos de 3ero de la ESO. En dicho proyecto, los alumnos estaban repartidos en 7 grupos de máximo 5 personas, y cada uno de ellos tenía una tarea asignada. Durante las primeras 2 horas, los alumnos trabajaban en colaborativo, y en la 3 hora debían presentar sus trabajos.

El primer grupo debía recrear un comic de la obra, el segundo hacía “*knolling*”, es decir, reunir diferentes objetos representativos de la obra, el tercero tenía que traducir un fragmento de la obra de español a checo, el cuarto crear personajes con IA, el quinto grupo debía hacer la biografía del autor con canva, el sexto publicitar el poster de la obra, y el último hacer una entrevista del novio a la novia.

Lo atractivo del proyecto era simular trabajar en un espacio donde todos podían participar y trabajar en conjunto siguiendo unas pautas, como si estuviesen en una cafetería, pero bajo ninguna presión de recibir una nota final, lo cual me sorprendió, ya que el objetivo no era conseguir una nota o un premio, sino presentar un trabajo conjunto por el día de la literatura. Por ello, se trabajaron habilidades como la creatividad, la resolución de problemas y el trabajo en equipo. Estas competencias son esenciales para preparar a los alumnos para un mundo laboral en constante cambio. La experiencia compartida con otros profesores fue enriquecedora, ya que pudimos intercambiar ideas y prácticas exitosas de nuestros respectivos países.

Fotos del proyecto:



A lo largo de la semana, pude ver cómo Kamil y Jana daban clases de español en el aula tradicional, y otros días en el laboratorio. En el aula tradicional disponen de la misma distribución de mesas para trabajar en colaborativo pero el foco es el profesor, mientras que en el laboratorio hacen los proyectos, las clases de conversación (mesas redondas), presentaciones, entre otros, y el foco son los estudiantes. De hecho, me hicieron participar en todas las clases, tanto como alumna como profesora asistente.

Desde un punto de vista más personal, la incorporación de herramientas tecnológicas en mis clases ha mejorado la interacción y el compromiso de mis alumnos. Asimismo, he implementado estrategias de enseñanza más colaborativas, alentando a los estudiantes a trabajar en proyectos grupales y a utilizar recursos digitales para investigar y presentar sus trabajos.

Más allá del ámbito académico, durante mi estancia en Opava he descubierto la cultura checa visitando lugares diferentes por las tardes. La ciudad, con su arquitectura histórica y su ambiente acogedor, me ha ofrecido una visión auténtica de la vida en la República Checa. Allí he visitado lugares emblemáticos como el Teatro Silesiano y la Torre Blanca, que cuentan la rica historia de la región. La gastronomía checa fue otro aspecto destacado de mi viaje. Disfruté de platos tradicionales como el *svíčková*, un estofado de carne servido con una deliciosa salsa de crema y arándanos, el *knedlíky*, un tipo de dumpling, que acompaña a muchos platos, y el *goulash*, un famoso guisado con ternera acompañado de los maravillosos panes checos.



Teatro Silesiano



Plato Goulash

Para mí, esta experiencia ha sido una oportunidad para expandir mis horizontes, tanto en el ámbito educativo como cultural. La adquisición de conocimientos sobre el aula del futuro ha cambiado mi forma de enseñar, permitiéndome ofrecer una educación más innovadora y adaptada a las necesidades actuales de mis estudiantes.

Ariadna Llopis Almarcha.